

La capacidad de invención de un colectivo*

Valeria F. Falletti**

El libro *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades* es el producto de una larga trayectoria de la autora en la docencia y la investigación, que se plasma en la precisión conceptual de los debates epistemológicos y teóricos planteados, así como en las interpretaciones y los análisis de los talleres pedagógicos de las multiplicaciones dramáticas que realizan los alumnos que cursan la materia “Teoría y técnica de grupos”, de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

En el inicio del libro se señalan los problemas epistemológicos que se le plantean tanto a la psicología como a las ciencias sociales, cuando se quiere abordar la relación individuo-sociedad. Entre los problemas identificados está el de plantear en términos dicotómicos las relaciones entre ciertas nociones como –por ejemplo– individuo-sociedad, cuerpo-pensamiento, razón-pasión, racionalidad-corporalidad, femenino-masculino, idéntico-diferente.

Uno de los principales aciertos del libro es el de elegir determinados conceptos, como caja de herramientas, para abordar y superar los problemas epistemológicos señalados, que también se presentan como

* Ana María Fernández (2007), *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*, Buenos Aires, Biblos, Colección Sin Fronteras.

** Profesora-investigadora, Departamento de Educación y Comunicación, UAM-Xochimilco.

desafíos para la investigación y el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es decir, las significaciones imaginarias sociales de Cornelius Castoriadis (como alternativa a la noción de representación social), además de ofrecerse como un posible camino para trabajar la dicotomía individuo-sociedad; también tiene su fundamento empírico y metodológico en las dramatizaciones realizadas por los alumnos. Pues se piensa al dispositivo de la multiplicación dramática como una modalidad particular de producción de significaciones imaginarias sociales, así como también de subjetividades. Todo desafío conceptual y epistemológico planteado por la autora, se transforma también en un reto para la investigación y el proceso de aprendizaje. Por esto, el principal valor que tiene este libro es el de articular registros, ámbitos y niveles de análisis que generalmente se presentan no conectados: la teoría y lo empírico, el pensamiento y la acción, la noción de cuerpo y el análisis de sus intensidades.

La autora se propone la elucidación y de-construcción de conceptos como la identidad, la diferencia, la multiplicidad, el deseo, la subjetividad, el cuerpo, la noción de dispositivo, entre otros, a partir de los aportes posestructuralistas de autores como Deleuze, Guattari y Lazzarato. También trabaja con las valiosas contribuciones de Cornelius Castoriadis acerca del imaginario social radical y efectivo, y de aquellas otras categorías que surgen de la aguda articulación que este autor realiza entre el psicoanálisis y la sociología. Por ello, estos saberes no deben tratarse ni desarrollarse de manera separada o confrontada.

Con el desafío de superar el pensamiento de lo Uno, se problematizan los conceptos de la diferencia y lo identitario. Es decir, ya no pensar a la diferencia como lo negativo de lo idéntico, sino como productora de otras diferencias y heterogeneidades, de diversidad y multiplicidades.

Por su parte, la multiplicidad se separa del pensamiento heredado por la modernidad ontologizante, que conlleva una lógica conjuntista e identitaria. Así lo expresa Ana María Fernández:

El núcleo de la lógica de la ontología heredada es para Castoriadis la lógica identitaria o de conjunto. Como ya se ha dicho, para esta lógica y esta

ontología ser es ser determinado, por tanto la lógica identitaria es lógica de la determinación que según los casos será relación causa-efecto, de medio a fin o de implicación lógica. Sólo puede operar si postula esas relaciones como relaciones entre elementos de un conjunto (2007:75).

Ahora bien, la lógica de la multiplicidad nos separa de la determinación, se trata de determinaciones indefinidas, por tanto que contribuyen a la creación, a la máquina de invención colectiva que es radical en el sentido de la imaginación y de la invención. Asimismo, las significaciones imaginarias, por estar operadas desde la lógica de la multiplicidad, son indefinidamente determinables. Sin embargo, las significaciones no son un caos. “El ser en movimiento indeterminable de la significación se fija así, transformándolo en remisión finita, definida y determinada de relaciones determinadas y unívocas entre cada término y algunos otros” (Fernández, 2007:78).

Ahora bien, si nuestros análisis remiten sólo al nivel de las significaciones imaginarias, las instituciones y los discursos promoveríamos una idea pasiva de cuerpo. La intención de las multiplicaciones dramáticas impulsadas desde la Cátedra de Grupos, por el contrario, es poner al cuerpo en acción y, por tanto, no sólo realizar un análisis de las frases y dichos sino de las dramatizaciones realizadas. El cuerpo tiene una potencialidad que trasciende a la representación y a la individualidad. Entonces, ¿qué visión de cuerpo se plantea?, ¿qué muestra el cuerpo? La inclusión del cuerpo en los análisis remite a ítems como “Intensidades maquínicas de los cuerpos: los impensados de la representación” o bien “Biopolíticas y potencias de los cuerpos”. Para la conceptualización del cuerpo Ana María Fernández se vale del concepto deleuzeano de *cuerpo sin órganos*.

[...] *cuerpo sin órganos* refiere a una idea de cuerpo no pensado como organismo, como sistema, como unidad que opera multiplicidades intensivas. Un cuerpo sin órganos es una superficie, no una profundidad, se despliega en el “entre”; los cuerpos se afectan unos a otros a través de flujos, conexiones y líneas de fuga de intensidades diferenciales [...] La idea de cuerpo sin órganos no se opone a órganos, no es lo contrario a los órganos, sino a la organización orgánica de los órganos que llamamos

organismo. Es conexión de deseos, flujos, continuo de intensidades. Es necesariamente máquina colectiva y en tal sentido no puede hablarse de *mi* cuerpo sin órganos (2007:249).

Dado que la multiplicación dramática (como alternativa al psicodrama psicoanalítico) es, además de un dispositivo pedagógico, una metodología para identificar y analizar la producción de significaciones imaginarias sociales, el libro trabaja con los distintos talleres de multiplicación dramática realizados por los alumnos de la Cátedra de Grupos. En principio, se identifican talleres metonímicos o reiterantes y talleres metafóricos o mutantes. Los primeros son talleres que en lugar de provocar o disparar por diferentes senderos a la imaginación generando escenas con sentidos múltiples y diversos; la sucesión de escenas queda impregnada del contenido argumental de la primera escena. Por ejemplo, se dramatiza a una pareja que se casa, luego los novios son presentados a sus respectivas familias, luego se suscita un conflicto, y toda la dramatización sucede en torno al casamiento. Los talleres mutantes, en cambio, producen escenas en las que existe un deslizamiento metafórico de un significante. Por ejemplo, se presenta una escena en la que se muestra a una madre que dice “estoy reventada” (forma coloquial de decir “cansada”), y en la siguiente escena se dramatiza a una joven consumiendo drogas (es decir, la joven se está “reventando” o matando). El significante “reventar” remite a distintos significados en una y otra escena. Se observa así un deslizamiento metafórico del significante relacionado a una diversidad de sentidos en la producción grupal.

Es decir, en este libro se desarrollan debates y discusiones presentes en la psicología, en la psicología social y en las ciencias sociales pero no se queda ahí, muestra también cuáles son las nociones en tanto caja de herramientas que colaboran a “resolver” las dicotomías o bien los nudos conceptuales sin aparente salida; y avanza aún más cuando muestra formas concretas de trabajo grupal que ponen en acción conceptos tan difíciles de asir como es el de cuerpo.

Para concluir, considero que el libro *Las lógicas colectivas...* es clave para quienes trabajan con grupos, dado que se presentan los dispositivos de producción grupal utilizados, y se desarrollan las

formas de analizarlos. También es un valioso aporte para quienes tienen interés en cuestiones epistemológicas y de la filosofía, pues se proponen alternativas interesantes para superar las dicotomías señaladas, tradicionales en las ciencias sociales, que tanto se plasman en nuestras formas de pensar y argumentar, y que con frecuencia se filtran en la tarea de transmisión de conocimiento.